

En 1958 la única central obrera autorizada era la Confederación Paraguaya de Trabajadores (CPT), con directivos colorados, pero diverso en sus bases sindicales.



Ese año Stroessner fue reelecto sin oposición. A pesar del ambiente represivo, en las calles se gestaba una tormenta perfecta...

La inflación se había disparado y el sueldo no alcanzaba.



La CPT tenía una dirigencia colorada pero sus bases eran más independientes y combativas. Los comunistas, febreristas y militantes del Movimiento Sindical Paraguayo ganaban fuerza. La central obrera había pedido en 1957 la reelección de Stroessner, pero también un aumento del salario mínimo.



El exilio de Epifanio Méndez Fleitas, principal rival de Stroessner, mantenía enfrentados a los colorados. Los mendezfleitistas activaban también en los sindicatos.

1 DE MAYO DE 1958. VICENTE CORTESI, SECRETARIO GENERAL DE LA CPT Y DIPUTADO COLORADO.



¡EXIGIMOS UN AUMENTO DEL 29,5 % DEL SALARIO, EL LEVANTAMIENTO DEL ESTADO DE SITIO, AMNISTÍA GENERAL Y UNA CONVENCION CONSTITUENTE!

¡NECESITAMOS LIBERTAD DE ASOCIACION Y DE PRENSA, HABLADA Y ESCRITA!

Por presión de los delegados sindicales, los dirigentes más oficialistas tuvieron que confrontar al régimen.



La tensión se acumulaba y ese año la suerte de los obreros ya estaba echada...

LA HUELGA GENERAL DE 1958

O CÓMO EL STRONISMO REPRIMIÓ A LOS TRABAJADORES Y CONVIRTIÓ A LA ÚNICA CENTRAL OBRERA EN UNA SECCIONAL COLORADA.

La huelga general fue convocada para el 27 de agosto. El reclamo sindical se encontraba con dos principales obstáculos: la Feprinco, gremio de empresarios que se oponía tenazmente al aumento, y el propio Gobierno, que veía a la CPT como un bastión mendezfleitista.



Para desactivar la huelga, el régimen accedió a un aumento salarial solo del 5%. Para los sindicatos, esto no era suficiente.

Horas antes de la huelga, los dirigentes de la CPT fueron convocados a la residencia presidencial. Ahí los esperaban varios ministros, el presidente de la ANR, Tomás Romero Pereira; el jefe de la Policía, Ramón Duarte Vera; y hasta representantes de las patronales.



MBURUVICHA RÓGA, 26 DE AGOSTO DE 1958.

«STROESSNER NOS HIZO PASAR A UNA PIEZA EN DONDE HABÍA DOS FILAS DE BANCOS. EN LA PRIMERA SE SENTARON VICENTE CORTESSI Y LUIS RAMÍREZ Y EN LA SEGUNDA, GENEROSO VIVERO Y YO».

El «diálogo» comenzó con una sorpresa para el presidente.

SEÑORES, TODOS LOS QUE ESTAMOS AQUÍ SOMOS COLORADOS.

POR LO MENOS LOS QUE ESTAMOS EN LA PRIMERA FILA...

¿Y LOS QUE ESTÁN EN LA SEGUNDA FILA?

¿NO HAY NADA QUE USTEDES DOS PUEDAN HACER PARA CAMBIAR ESTO?

Stroessner buscó intimidar a los sindicalistas. Luego, trató de conciliar con ellos...

SOMOS FEBRERISTAS.

NO, PORQUE ESTOS SON LOS QUE DECIDEN, LOS QUE TIENEN LOS SINDICATOS.



«SE ADVIERTE EN FORMA CATEGÓRICA Y EXPRESA A TODOS LOS TRABAJADORES DE LA REPÚBLICA QUE LA HUELGA DECRETADA POR LA CPT NO ES LEGAL...»

SABINO A. MONTANARO

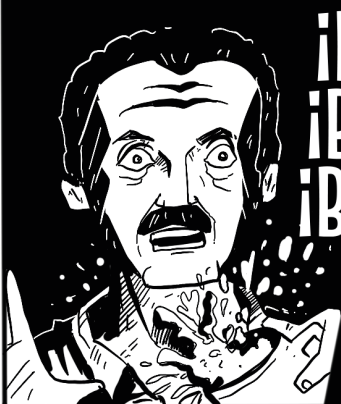
«A LAS DOCE MENOS CINCO DE LA NOCHE ESCUCHAMOS EL MENSAJE DE MONTANARO POR RADIO. ESTÁBAMOS TOMANDO LECHE CON BANANA.»

JULIO ETCHEVERRY



«...POR LO TANTO, ESTE DEPARTAMENTO DESAUTORIZA LA DECISIÓN VIOLENTA DE LA CENTRAL OBRERA Y OPORTUNAMENTE SE TOMARÁN LAS MEDIDAS PERTINENTES.»

Esa madrugada detuvieron a unos 300 sindicalistas en la CPT y alrededores.



**¡BAM!
¡BAM!
¡BAM!**



Documentos oficiales muestran que, esa tarde, mientras el Gobierno «negociaba» con la CPT, la Policía y las Fuerzas Armadas ya estaban gestando un plan para reprimir a los trabajadores. Esa misma noche la dictadura dispuso la intervención de la central obrera.

Sin embargo, nada de esto pudo frenar lo inevitable... la huelga tuvo un acatamiento del 80 % en todo el país.



Las industrias, los comercios, los servicios esenciales y el transporte quedaron paralizados.



La Plaza Uruguaya, punto de convocatoria de los huelguistas, amaneció cercada por militares y policías.

La manifestación se concentró entonces en el local de la Liga de Obreros Marítimos del Paraguay, pero ante la llegada masiva de policías y militares, los manifestantes buscaron otro refugio.



Cerca de 1000 obreros entraron al Colegio Monseñor Lasagna, donde se protegieron de la represión.



ESTA GENTE VIENE PERSEGUIDA POR LA POLICÍA Y HAY MUJERES EMBARAZADAS, ASÍ QUE, PA'Í, TENEMOS QUE DARLE REFUGIO, AUNQUE SEA TENEMOS QUE CONSEGUIR CIERTA GARANTÍA CON LA POLICÍA.

NO HAY PROBLEMA.



PADRE ISMAEL
ROLÓN

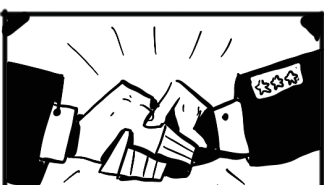
AUGUSTO
MAIDANA,
SINDICALISTA

Con ayuda de aliados que lograron meter cosas al colegio, los huelguistas permanecieron varios días allí. Según Maidana, recién el viernes 29 de agosto abandonaron el lugar.



La huelga se levantó diez días después, con la CPT intervenida por la dictadura. Los principales dirigentes detenidos fueron confinados a pueblos fronterizos de difícil acceso. Algunos lograron escapar al exterior.

En 1959, reagrupados en Argentina, los dirigentes fundaron la Confederación Paraguaya de Trabajadores en el Exilio y continuaron militando contra el régimen.



La represión fue el punto de inflexión que marcó la evidente alianza de Stroessner con los sectores empresariales.



Esta fue la única huelga general en los 35 años de dictadura stronista. El movimiento obrero fue desarticulado y se convirtió en un apéndice más del Gobierno.